



*Iniciativa para una Cultura de Paz*

Santa María de Palautordera, 5 de Enero de 2007

Excelentísimo y Reverendísimo Señor:

En nombre de la Fundación Ávalon, la cual presido, órgano legal que respalda a la ONG Proyecto Ávalon – Iniciativa para una Cultura de Paz, me tomo la libertad de quitarle una parte de su valioso tiempo para rogarle encarecidamente que nos obsequie con su presencia en la oración interreligiosa que, Dios mediante, pretendemos realizar el próximo día 1 de Febrero del presente año, a las 17 horas, frente a la mezquita-catedral de Córdoba.

Desde lo más profundo de mi corazón, deseo manifestarle que su presencia en este acto sería para nosotros motivo de inmensa alegría y satisfacción, siendo como es el máximo representante de la Iglesia Católica en la ciudad; pero, sobre todo, por lo que su gesto supondría de distensión en la polémica creada en torno a las peticiones de la Junta Islámica, que preside, como usted bien sabe, el señor Mansur Escudero.

Desde la aparición pública de nuestra convocatoria a este acto, se han dado errores de interpretación importantes en algunos medios de comunicación, que pretenden que el Proyecto Ávalon ha tomado partido en la polémica social desatada meses atrás, poniéndose del lado y formando en las filas de la Junta Islámica, en lugar de decir lo que, textualmente, dijimos: que apoyamos su propuesta al Papa (véase la noticia de Europa Press). Eso nos ha llevado a tener que explicar con más detalle cuál es nuestra verdadera postura ante esta situación a través de nuestra página web ([www.avalonproject.org](http://www.avalonproject.org)), postura que desearía concretarle personalmente, aprovechando esta carta de invitación y el ruego que le hacemos para que asista a la oración del día 1 de Febrero.

El Proyecto Ávalon, como organización no adscrita a partido político alguno ni a confesión religiosa alguna (entre nuestros miembros hay cristianos, musulmanes, judíos, budistas y agnósticos) y, por encima de todo, como organización que busca la creación de una Cultura de Paz (tal como la definen las Naciones Unidas), no pretende engrosar las filas de ningún «bando» en polémica o en conflicto (salvo en casos de enorme gravedad en los que, por ejemplo, estuvieran en juego los Derechos Humanos). Flaco favor le haríamos a la paz si nos sumáramos a alguna polémica para ir «en contra de» cualquiera de las



*Iniciativa para una Cultura de Paz*

partes. Por principios, nuestro papel no es ir «en contra de» nadie, sino aunar voluntades y buenas intenciones y, en todo caso, mediar entre las personas y entre posiciones encontradas, intentando disipar errores de interpretación o moderar posturas en vistas a un encuentro y un diálogo fructíferos.

Recientemente, y junto con dos organizaciones barcelonesas, Plural 21 y Associació Taüll (que inspira Raimon Panikkar), organizamos en Sevilla y en Barcelona unas Jornadas de Tradiciones Espirituales del Mundo, en las que reunimos a maestros y representantes de distintas tradiciones espirituales y religiones (Judaísmo, Cristianismo, Islam, Budismo Zen, Budismo Tibetano, Hinduismo y Tradición Nativa Americana Mapuche) con el fin de que hablaran y formularan ideas acerca de los grandes problemas del mundo. De los dos eventos, fue el de Sevilla (aquél en el que estuvimos más directamente implicados) el que dejó un regusto más dulce entre los representantes religiosos y el público asistente.

Créame, señor obispo, que el último día, a partir de la oración interreligiosa que realizaron los siete representantes religiosos, todos (incluidos los mismos representantes) vivimos unos de los momentos más hermosos y significativos de nuestras vidas. Fue como si la mano de Dios se hubiera posado sobre aquella congregación para darnos Su bendición.

De estas Jornadas se emitió un comunicado oficial, suscrito por todos los representantes de las distintas religiones; un comunicado que es un símbolo y una prueba de que la paz en el mundo es posible, y de que las religiones, lejos de ser motivo de enfrentamientos y guerras, pueden ofrecer vías muy válidas, y pueden constituirse en motor de arranque de un verdadero encuentro fraterno entre razas y culturas.

Y es desde este espíritu, que el rabino Sternscheim ha dado en llamar «el Espíritu de Sevilla», desde donde hemos querido hacer el llamamiento a la oración del próximo 1 de Febrero.

En cuanto al apoyo que hemos querido dar a la propuesta de la Junta Islámica de que la mezquita-catedral de Córdoba se convierta en un templo interreligioso, siento que debo dar algunas explicaciones adicionales y hacer algunas matizaciones.



*Iniciativa para una Cultura de Paz*

En primer lugar, apoyar una propuesta no necesariamente implica hacer bloque con uno de los lados en una polémica, no implica ir «en contra» del otro lado, tanto más cuanto que creo que ha habido errores de interpretación anteriores que han sido los causantes directos de la polémica, por lo que, a la postre, es posible que no encontremos motivos siquiera para que existan esos supuestos «dos lados», y nos encontremos con que todos estamos viajando en el mismo barco y con ideas muy similares.

El Proyecto Ávalon no pone en ningún momento en entredicho, ni cuestiona, la potestad que el Obispado de Córdoba tiene sobre la mezquita-catedral de esta ciudad y sobre las decisiones que sobre ella tome. No somos quién para inmiscuirnos en estos asuntos. Tan solo sugerimos (que no «exigimos», ni «reivindicamos» ni nada por el estilo) que ese Obispado estudie la posibilidad de darle a este templo católico, la categoría añadida de templo interreligioso.

Aquí creo que conviene hacer una matización, una aclaración que, por lo que he hablado con el señor Escudero, asumo que él también sustenta. Cuando hablamos de «templo interreligioso» no estamos hablando de «uso compartido» en el sentido de hacer celebraciones o rituales públicos de otras religiones. Entendemos que la mezquita-catedral está bajo la potestad de la Iglesia Católica y que, como tal, sólo la Iglesia Católica podría tomar, libremente, una decisión como ésta. Lo que intentamos decir con el término «templo interreligioso» (insisto, como añadido a «templo católico») es que se permita (que no se prohíba) la oración **individual** en su recinto a las personas de otras religiones. Como decimos en nuestra página web, un monumento como el que tiene usted bajo su cargo, declarado por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, convendría que pudiera ser lugar de oración de cualquier miembro de esa Humanidad que crea en el amor y la compasión, y que respete profundamente el carácter católico de este templo en nuestros días. Y lo mismo podríamos decir de cualquier otro monumento religioso de cualquier otra religión que hubiera sido declarado Patrimonio de la Humanidad.

Con esto, creemos que no estamos proponiendo nada del otro mundo, a tenor del ejemplo dado por los dos últimos Papas. Y, según nuestra humilde opinión, no creemos que esta iniciativa fuera motivo de confusión entre los fieles, por el mismo motivo que la oración de Su Santidad el Papa Benedicto XVI en la Mezquita Azul de Estambul tampoco ha sido motivo de confusión, ni entre los cristianos ni entre los musulmanes, sino motivo de alegría entre las gentes de bien de ambas religiones, que entienden estos gestos como deben entenderse: como grandes actos de distensión, de hermanamiento y de pacificación, en



*Iniciativa para una Cultura de Paz*

unos momentos en que las guerras de religión parecen estar floreciendo, si es que alguna vez se marchitaron.

Éste es el sentido que le damos al término «templo interreligioso», entendiendo que la mezquita-catedral de Córdoba no perdería así su carácter de templo católico, respetando la potestad exclusiva del Obispado de Córdoba sobre ella, y celebrándose única y exclusivamente actos y celebraciones públicas católicas. Qué duda cabe que, precisamente por ese motivo, pensamos que debe de ser la misma Iglesia Católica, el mismo Obispado que usted dirige, quien debe establecer los criterios y los límites de la interreligiosidad del recinto. Pero no dudamos que, una vez aceptado el reto que supone una decisión así, la Iglesia se mostraría abierta y conciliadora, requiriendo la opinión de los representantes de aquellas religiones que mayor alcance y tradición tienen en el seno de la Humanidad.

En cualquier caso, si aún con todo deciden no dar este paso, debo decirle que respetaremos profundamente su decisión, aunque pensemos que se pierde una gran ocasión para dar al mundo un gesto de reconciliación y hermandad.

Por último, permíteme la osadía de establecerme, sin que nadie me lo haya pedido, en mediador —si es que realmente hace falta— de esta polémica. No soy más que un escritor, no demasiado conocido, de libros de inspiración (uno de los cuales publiqué en una editorial de esa ciudad); pero, como ser humano que ha tenido la dicha de gozar de la cercanía de Aquél a quien ambos amamos, le ruego que tome la iniciativa y establezca una línea de comunicación fluida con el señor Mansur Escudero. En los tiempos que corren, se hace más necesario que nunca que los sectores más moderados de todas las religiones establezcan vínculos estrechos y lleven el diálogo interreligioso al plano de lo cotidiano, y no sólo al de los encuentros esporádicos aquí o allí; porque sólo desde la unión en la moderación podremos frenar los arrebatos del fanatismo de uno u otro signo, que a lo único que nos llevan es al dolor, al sufrimiento, al odio y al derramamiento de sangre, todo lo contrario de lo que las grandes religiones representan en su esencia.

Puedo decirle que, en las Jornadas que celebramos en Sevilla, el señor Mansur Escudero hizo un alegato brillante, valiente y firme de la no-violencia y del amor y el entendimiento entre personas de distintas creencias y religiones. Imagino que sus palabras no habrían sido muy



*Iniciativa para una Cultura de Paz*

bien recibidas por los sectores más integristas de su propia religión. Y, no obstante, las pronunció con una asombrosa firmeza e integridad.

Ante la situación en la que nos encontramos, en la que, desde algunos países, se están haciendo grandes esfuerzos económicos por llevar el Islam más radical e intolerante a los países occidentales, sería sabio, humano y sensato apoyar a aquellas personas o grupos que representan al Islam más humano y compasivo, el verdadero Islam. Si no lo hacemos, saldremos todos perjudicados a la postre, porque las posiciones fanáticas medran muy bien en el río revuelto de las pasiones, y porque, en última instancia, habríamos cometido un error muy grave: darle prioridad a las creencias antes que a las personas, error que Jesús quiso dejar bien patente en cuantas ocasiones puso por delante al ser humano sobre las estrictas normas y creencias del judaísmo de su época.

Señor obispo, nosotros no entendemos de estrategias políticas ni de razonamientos rebuscados (por no decir retorcidos), tan habituales en determinados sectores de nuestra sociedad. Entramos en esta polémica a pecho descubierto, con el corazón por delante, sabiendo que podemos salir malparados y heridos, pero haciendo lo que sentimos, desde lo más humano y espiritual que hay en nosotros, que puede colaborar mejor al entendimiento, el diálogo y la pacificación de nuestro planeta. Es por esto que, desde ese corazón sin escudos ni armaduras, le ruego, una vez más, que nos haga el regalo de su presencia en la oración del día 1.

No le voy a añadir presión, pidiéndole que se convierta usted en anfitrión nuestro y que nos invite a realizar esta oración en el interior de la mezquita-catedral, motivo por el cual hemos convocado la oración en el exterior; pero sí le pido que participe usted en ella, aunque sea fuera del recinto. Si no está usted, nos faltará una parte importantísima en un acto tan significativo y trascendente como el que proponemos, un símbolo, una muestra patente, de que los seres humanos podemos vivir en paz, sean cuales sean nuestras creencias, de que podemos ser hermanos, hijos de un mismo Dios.

Reciba mi más cordial y respetuoso saludo. Espero tener la alegría de conocerle personalmente.

Antonio Cutanda - «Grian»

Presidente de la Fundación Ávalon

Director del Proyecto Ávalon – Iniciativa para una Cultura de Paz